



Consejo Económico y Social

Distr.: general
14 de mayo de 2026
Español
Original: inglés

Adopción de decisiones

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2026

16 a 19 de junio de 2026

Tema 4 del programa provisional*

Informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF

Resumen

Los conflictos, la violencia y los desastres naturales, así como las emergencias de salud pública y relacionadas con el clima, tuvieron un profundo impacto en las vidas de millones de niños y niñas y de sus familias, en 2025. Al mismo tiempo, los recortes de financiación, los ataques al multilateralismo y el incumplimiento del derecho internacional humanitario provocaron enormes trastornos en el sistema humanitario. Las iniciativas a nivel de todo el sistema trajeron consigo la promesa de una reforma renovada.

El UNICEF, en alianza con gobiernos nacionales e instituciones locales, organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil de todos los niveles y otras entidades de las Naciones Unidas, se vio obligado a tomar decisiones difíciles para proteger la vida, la seguridad y la educación de los niños y niñas más vulnerables.

Este informe, que será el último del Plan Estratégico del UNICEF para 2022-2025, contiene una última actualización para la Junta Ejecutiva con respecto al Examen Humanitario.

En la sección VIII se recogen los elementos de un proyecto de decisión para su examen por parte de la Junta Ejecutiva.

* EICEF/2026/9.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.



I. Sinopsis

1. En 2025, las vidas de millones de niños y niñas se vieron marcadas por la violencia, la falta de alimentos, la hambruna, la intensificación de los choques climáticos y la interrupción de los servicios esenciales. Las trabas al acceso humanitario y el incumplimiento del derecho internacional humanitario entorpecieron las iniciativas dirigidas a satisfacer las necesidades cada vez mayores de los niños y las niñas. Dicho año también estuvo marcado por grandes recortes de financiación de la ayuda humanitaria, así como por una reforma acelerada del sistema humanitario (el Reajuste Humanitario) y del sistema de las Naciones Unidas (la Iniciativa ONU80).

2. Cuando el UNICEF, en diciembre de 2024, emitió su llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia de 2025, solicitó 9.870 millones de dólares para atender a 171,8 millones de personas, entre ellas 109 millones de niños y niñas¹. A fecha del 31 de diciembre de 2025, la organización había recibido financiación humanitaria por valor de 2.960 millones de dólares para el llamamiento de 2025 (es decir, el 31% de la cantidad solicitada inicialmente).

3. En 2025, el UNICEF dio respuesta a 414 emergencias en 101 países y territorios, y logró los siguientes resultados:

- a) servicios de agua potable para 36,2 millones de personas;
- b) vacunación contra el sarampión para 38,7 millones de niños y niñas;
- c) servicios para la detección temprana y el tratamiento de la emaciación y otras formas de malnutrición que benefician a 98,8 millones de niños y niñas menores de 5 años;
- d) acceso a la educación para 9,1 millones de niños y niñas;
- e) servicios comunitarios de salud mental y apoyo psicosocial para 8,8 millones de niños y niñas y familias, así como intervenciones destinadas a prevenir la violencia de género y brindar apoyo a sus sobrevivientes para 10,9 millones de mujeres, niños y niñas;
- f) acceso de 74,2 millones de personas a canales seguros para denunciar casos de explotación y abusos sexuales por parte de personal humanitario, personal que se dedica al desarrollo o la protección, o personal que presta asistencia a las poblaciones;
- g) ayuda humanitaria en efectivo para 0,9 millones de hogares; y
- h) entrega de suministros por valor de 1.440 millones de dólares para respaldar la acción humanitaria en 67 países, de los cuales un 45% se destinó a emergencias de nivel 2 y 3.

4. Los gastos humanitarios del UNICEF ascendieron a 4.600 millones de dólares en 2025, lo que representa el 59% de todos los gastos de la organización.

II. Panorama mundial de la situación humanitaria en 2025

5. En 2025, más de 1 de cada 5 niños y niñas de todo el mundo vivían a menos de 50 km de un conflicto armado²; otros sufrieron emaciación grave o hambruna (en la

¹ El llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia incluye la contribución del UNICEF al Panorama Global Humanitario, que en 2025 ascendió a 47.400 millones de dólares.

² Estimaciones del Instituto Internacional de Oslo para la Investigación de la Paz, publicadas en Save the Children (2025) "Stop the War on Children: Security for Whom? Militaries funded, childhoods forgotten".

Franja de Gaza —Estado de Palestina—³ y en varias zonas del Sudán⁴: dos hambrunas simultáneas sin precedentes) o se enfrentaron a brotes de enfermedades como el cólera, el ébola, el sarampión y la viruela símica; sus escuelas resultaron dañadas, destruidas u ocupadas, y cuando sus familias trataron de buscar una vida más segura, fueron rechazados, y se vieron obligados a cruzar a pie las fronteras o se ahogaron en el mar. Los agentes armados reclutaron, utilizaron, secuestraron, maltrataron o mutilaron a niños y niñas, todo ello en un mundo que no protegió a los niños y niñas de los horrores de la guerra. Esta fue la realidad para millones de niños y niñas en 2025.

6. Las vulneraciones graves contra la infancia se dispararon: en 2024, las violaciones graves aumentaron un 25% en comparación con 2023⁵, y la información preliminar de 2025 indica que se produjo un aumento similar⁶. Las Naciones Unidas comprobaron que se habían cometido 41.370 vulneraciones graves de derechos en 2024, 36.221 de las cuales se perpetraron en 2024 y 5.149, en años anteriores, si bien se verificaron en 2024. Estas violaciones afectaron a 22.495 niños y niñas en 2024 (14.383 niños, 7.320 niñas y 792 de sexo desconocido). El número de niños y niñas sometidos a múltiples vulneraciones aumentó un 17% en 2024 con respecto a 2023⁷. Los agentes armados no estatales fueron responsables de casi el 50% de las vulneraciones graves. Las fuerzas estatales fueron las principales responsables de la muerte y mutilación de niños y niñas, de los ataques contra escuelas y hospitales y de la denegación del acceso humanitario. El año 2025 no dio tregua a la infancia. En la República Democrática del Congo, por ejemplo, a mediados de 2025, los casos registrados de violencia sexual contra niños y niñas representaban ya alrededor del 80% del total de casos de 2024⁸. La disminución de los recursos en todo el mundo, junto con el repliegue de las operaciones de paz de las Naciones Unidas en algunos lugares, han socavado la capacidad de las Naciones Unidas de dar seguimiento a las vulneraciones graves, así como de presentar informes al respecto y de actuar frente a ellas⁹. Además, el hecho de que las partes en conflicto hayan denegado el acceso humanitario ha repercutido en la vida, la protección y el bienestar de millones de niños y niñas, especialmente en Haití, Myanmar, el Estado de Palestina y el Sudán¹⁰.

7. Los niños y niñas también se vieron afectados por dificultades extremas consecuencia de los desastres naturales. En marzo, un terremoto de magnitud 7,7

³ Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) (22 de agosto de 2025). "Gaza Strip: Famine confirmed in Gaza Governorate, projected to expand (Special Snapshot) – 1 July–30 September, IPC Global Initiative–Special Snapshot" y CIF (19 de diciembre de 2025). "Gaza Strip: IPC acute food insecurity analysis – October 2025–April 2026, IPC Global Initiative–Special Brief– Gaza Strip", CIF.

⁴ CIF Sudán (3 de noviembre de 2025). "IPC Acute Food Insecurity – September 2025–May 2026, IPC Global Initiative–Special Brief–Sudan", CIF.

⁵ Naciones Unidas (17 de junio de 2025). "Los niños y los conflictos armados", Informe del Secretario General, A/79/878-S/2025/247, Naciones Unidas, Nueva York; y Naciones Unidas (3 de junio de 2024). "Los niños y los conflictos armados", Informe del Secretario General, A/78/842-S/2024/384, Naciones Unidas, Nueva York. Los datos de 2025 se publicarán en junio de 2026.

⁶ Naciones Unidas (23 de diciembre de 2025). "Los niños y los conflictos armados", Informe de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, A/HRC/61/37, Naciones Unidas, Nueva York.

⁷ *Ibid.*

⁸ UNICEF (30 de diciembre de 2025). "La violencia sexual contra la infancia está enraizada y va en aumento en la República Democrática del Congo. En 2025 se registraron más de 35.000 casos de violaciones y agresiones sexuales contra niños y niñas en todo el país", comunicado de prensa, Kinshasa y Nueva York.

⁹ Parafraseado de Naciones Unidas (23 de diciembre de 2025). "Los niños y los conflictos armados", Informe de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados.

¹⁰ *Ibid.*

arrasó comunidades del centro de Myanmar, afectando a familias que ya se encontraban en situación de vulnerabilidad debido a los conflictos, los desplazamientos y la inestabilidad económica. Los terremotos también afectaron a niños, niñas y familias del este del Afganistán, en la provincia de Nangarhar (agosto de 2025). En octubre de 2025, el huracán Melissa tocó tierra en Jamaica, ya convertido en una tormenta de categoría 5, y causó graves estragos en los hogares de niños y niñas, las escuelas y otras infraestructuras que velan por su bienestar, tanto en dicho país como en Cuba, Haití y la República Dominicana. El huracán afectó a más de 700.000 niños y niñas. Por otro lado, a finales de noviembre, el ciclón Ditwah de Sri Lanka afectó a más de 275.000 niños y niñas.

8. Los brotes de enfermedades infecciosas, los conflictos prolongados y los efectos del cambio climático convergen y dan lugar a un complejo panorama de emergencias de salud pública. La República Democrática del Congo sufrió su decimosexto brote del ébola, Uganda declaró un brote epidémico del virus del Sudán, y tanto Etiopía como la República Unida de Tanzania se vieron afectados por un brote del virus de Marburgo. El cólera siguió siendo motivo de gran preocupación: de los 33 países afectados, 10 se encontraban en crisis grave, y las tasas de letalidad en algunos países superaron con creces el umbral del 1% establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS). La viruela símica continuó poniendo en riesgo a niños, niñas y comunidades en 2025: se notificaron casi 50.000 casos de esta enfermedad en 29 países, incluido Madagascar, que hasta entonces no se había visto afectado.

9. En muchos contextos, las partes en conflicto denegaron el acceso a grupos de población necesitados. En julio de 2025, había restricciones de acceso extremadamente altas en el Estado de Palestina, Myanmar, Nigeria, el Sudán, Ucrania y el Yemen¹¹. En la Franja de Gaza (Estado de Palestina), se impuso un bloqueo total a la entrada de ayuda desde el 2 de marzo de 2025 hasta el 19 de mayo de 2025¹². En el Sudán, el asedio de El Fasher y las restricciones a la acción humanitaria (incluida la prestación de servicios de asistencia y protección) agravaron la crisis y la situación de hambruna existentes. Las amenazas contra el personal humanitario también han aumentado en los últimos años: en 2024, fueron asesinados 383 trabajadores humanitarios —la cifra más alta jamás registrada— y, en los primeros ocho meses de 2025, otros 265 trabajadores¹³.

10. Las iniciativas para aumentar la eficiencia y reducir la burocracia dentro del sistema humanitario se aceleraron a raíz de los recortes drásticos de financiación que se produjeron a principios de 2025. En marzo de 2025, se pusieron en marcha los procesos de reforma "Reajuste Humanitario" (entre los agentes humanitarios) y la Iniciativa UN80 (en el sistema general de las Naciones Unidas) para encontrar formas de aumentar la eficacia con menos recursos. A pesar de ello, en total, en 2025 se prestó menos ayuda humanitaria en todo el mundo —y a menos personas— que en 2024. Por ejemplo, los recursos destinados a la ayuda humanitaria en materia de alimentación, nutrición y agricultura de emergencia solo alcanzaron los niveles de 2016, a pesar de que los niveles de hambre severa se han duplicado desde entonces¹⁴.

¹¹ ACAPS (julio de 2025). "Humanitarian Access Overview: *Spotlight on bureaucratic and administrative impediments*", ACAPS, Ginebra.

¹² Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) (19 de mayo de 2025). "UN Relief Chief welcomes renewed aid deliveries to Gaza but stresses it's only a 'drop in the ocean' of what is needed", declaración, OCHA.

¹³ OCHA (19 de agosto de 2025). "UN honours fallen aid workers on World Humanitarian Day", artículo web.

¹⁴ OCHA (8 de diciembre de 2025). "Global Humanitarian Overview 2026", OCHA.

III. Panorama mundial de la respuesta humanitaria del UNICEF en 2025

11. El UNICEF y sus asociados, ateniéndose a la Convención sobre los Derechos del Niño y fieles al mandato de la organización, trataron de salvar la vida del mayor número posible de niños y niñas en 2025. A mediados de año, en el marco del Reajuste Humanitario, el UNICEF priorizó las intervenciones de numerosos países, en un esfuerzo por focalizarse en las intervenciones que salvan vidas, frente a los recortes repentinos que afectaron a los recursos destinados a financiar la acción humanitaria. Estas medidas de priorización sirvieron para determinar a quién se debía dar prioridad a la hora de prestar asistencia en las zonas con mayores necesidades y a quiénes se podría atender con esta ayuda, siendo realistas y teniendo en cuenta las necesidades más apremiantes, los recursos, las capacidades y el entorno operativo de cada contexto.

12. El UNICEF ha colaborado activamente con los asociados del Comité Permanente entre Organismos para garantizar que las labores de reforma, incluidos el Reajuste Humanitario y el Nuevo Pacto Humanitario de la Iniciativa ONU80, pongan a los niños y niñas, y a los sistemas que los protegen, en el centro de la acción humanitaria. El UNICEF y Save the Children están codirigiendo las tareas de simplificación y reforma del enfoque de coordinación de grupos temáticos; respaldando las iniciativas para reforzar el papel de liderazgo de los coordinadores residentes, los coordinadores humanitarios y los equipos humanitarios en los países en contextos de crisis; coordinando, junto con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Secretaría de las Naciones Unidas, la iniciativa sobre cadenas de suministro integradas; fomentando la participación en la diplomacia humanitaria colectiva; promoviendo la coherencia y la interoperabilidad de los datos; compartiendo servicios comunes en muchos lugares; y aclarando las funciones y responsabilidades entre las distintas entidades de las Naciones Unidas en materia de nutrición.

13. En 2025, mientras se llevaba a cabo esta labor crucial de reforma, el UNICEF dio respuesta a 414 emergencias en 101 países y territorios. A lo largo de 2025, se mantuvo activa una respuesta de emergencia institucional de nivel 3 —el nivel más alto de respuesta humanitaria del UNICEF— en el Estado de Palestina y el Sudán; durante parte del año, en Haití, el Líbano, la República Árabe Siria y la República Democrática del Congo; y, para la aplicación excepcional de los procedimientos del UNICEF contra la poliomielitis y la respuesta a la viruela símica, en ambos casos, en múltiples países. A lo largo de 2025, se mantuvo activa una respuesta de nivel 2 en Myanmar y, durante parte del año, en Haití, el Líbano, la República Árabe Siria y Uganda¹⁵.

14. En 2025, el UNICEF llevó a cabo 278 despliegues a través de mecanismos de refuerzo internos y externos. Los mecanismos internos de refuerzo del personal prestaron apoyo a 23 países por medio de 193 despliegues: 16 miembros del equipo de respuesta de emergencia llevaron a cabo 38 despliegues, y otros 138 miembros del personal se ocuparon de 155 despliegues. El mecanismo de asociados de reserva proporcionó un total de 25.217 días de apoyo durante el año. El 72% de los países que se enfrentaron a emergencias de nivel 1, 2 o 3 cumplieron con las directrices sobre dotación de personal en materia de género, lo que da cuenta de la labor que el UNICEF ha llevado a cabo para institucionalizar los conocimientos

¹⁵ Para obtener información detallada sobre de las respuestas de nivel 3 y 2 del UNICEF, consúltese <https://knowledge.unicef.org/emergencies/level-3-and-level-2-emergencies>, (consultado el 16 de marzo de 2025).

especializados en materia de género en contextos de emergencia, y pone de relieve la necesidad de invertir de manera continua para lograr la cobertura total.

15. En 2025, el UNICEF, junto con sus asociados de las Naciones Unidas, siguió llevando a cabo labores de seguimiento y presentación de informes en más de 20 países en relación con las vulneraciones graves contra la infancia en los conflictos armados, tales como asesinatos y mutilaciones, reclutamiento y utilización, violaciones y otras formas de violencia sexual, secuestros, ataques contra escuelas y hospitales, y denegación de acceso humanitario. El mecanismo de seguimiento y presentación de informes no es solo una herramienta para informar, también proporciona una base empírica verificada que permite realizar derivaciones de forma segura, así como un seguimiento programático de los niños, las niñas y las comunidades afectados; además, favorece la prevención y la colaboración con las partes de los conflictos armados y posibilita la rendición de cuentas a través del informe anual del Secretario General sobre los niños, las niñas y los conflictos armados. Este análisis también ayuda a detectar patrones y factores de riesgo para orientar la gestión de casos, los servicios de salud mental y apoyo psicosocial, la respuesta contra la violencia de género, las labores de localización de familiares y la reintegración.

Diplomacia, promoción y acceso humanitarios

16. El UNICEF, junto con el Coordinador del Socorro de Emergencia y otras entidades de las Naciones Unidas, estuvo al frente de las labores diplomáticas y las negociaciones humanitarias en crisis de enorme gravedad, principalmente para facilitar los programas de inmunización en el Estado de Palestina, así como para facilitar el acceso a los niños y niñas afectados por el conflicto del Sudán y garantizar su protección. A través de la diplomacia humanitaria, las campañas de intermediación centradas en objetivos específicos y las iniciativas para facilitar el acceso a zonas críticas, el UNICEF logró permanecer sobre el terreno y prestar asistencia vital en dichos lugares y en otros entornos críticos de alto riesgo donde se habían impuesto grandes limitaciones de acceso, como Ucrania, la República Árabe Siria, Nigeria —a medida que se agravaba el conflicto en el noroeste del país— y la República Democrática del Congo —ante la escalada del conflicto y tras la expansión del control territorial del grupo armado "Movimiento 23 de Marzo", en el este—. También se desplegaron otros equipos de emergencia en persona o con acceso remoto en Haití, Eritrea, Mozambique, Myanmar y el Sudán.

17. La Brigada de Diplomacia Humanitaria para los Niños y Niñas en Contextos de Conflicto, creada en enero de 2025, brindó apoyo para que el personal directivo superior del UNICEF mantuviera un diálogo continuo con las partes interesadas, centrándose en facilitar el acceso; garantizar la protección de la infancia, la población civil y las infraestructuras civiles; y promover soluciones frente a las crisis. A través de la Iniciativa ONU80 y bajo la dirección del Coordinador del Socorro de Emergencia, el UNICEF formó parte de un procedimiento coordinado de diálogo diplomático al más alto nivel en crisis clave, junto con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA), el PMA, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El UNICEF mantuvo diálogos bilaterales y multilaterales con los Estados Miembros de las Naciones Unidas para marcar el rumbo de las discusiones en los principales foros públicos y privados; entre dichos diálogos, cabe destacar 6 intervenciones contextuales y temáticas en el Consejo de Seguridad, 14 conjuntos de mensajes clave comunicados a los Estados Miembros de las Naciones Unidas antes de las sesiones del Consejo de Seguridad, y contribuciones a 5 declaraciones de la Presidencia y resoluciones para promover los derechos de los niños y niñas afectados por conflictos.

Respuesta frente a emergencias de salud pública

18. En 2025, el UNICEF colaboró estrechamente con los gobiernos nacionales, la OMS y otros asociados para proporcionar apoyo técnico, operativo y programático, con el fin de responder a los brotes epidémicos en 63 países, entre ellos Angola, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Sudán, con motivo de las graves crisis causadas por los brotes del cólera; Uganda, debido al brote epidémico del virus del Ébola /Sudán; y Etiopía y la República Unida de Tanzania, debido al brote epidémico por el virus de Marburgo. El UNICEF gastó más de 120 millones de dólares para financiar los programas para los países relacionados con emergencias de salud pública. Asimismo, dio forma definitiva a una guía interna de preparación frente a pandemias de patógenos respiratorios y puso en marcha un equipo de tareas mundial al respecto para orientar la preparación de la organización ante una pandemia de gripe.

Niños y niñas en tránsito

19. En 2025, el UNICEF atendió a más de 7,8 millones de niños y niñas en tránsito, en 67 países de contextos humanitarios o de acogida de personas refugiadas y desplazadas internas, principalmente en campamentos de refugiados y asentamientos urbanos superpoblados, en zonas de comunidades de acogida y en las fronteras, donde se desplaza un gran número de niños, niñas y familias que podrían enfrentarse a situaciones que pongan en peligro su protección. Entre los servicios e intervenciones cruciales para salvar vidas que se prestaron en 2025 cabe señalar la protección de la infancia; los servicios especializados de protección de la infancia (incluida la salud mental y el apoyo psicosocial); los servicios de educación, salud y protección social; y los servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés), incluidos los de movilidad climática.

Adaptación

20. En 2025, el UNICEF cumplió o superó los parámetros de adaptación al contexto local del Gran Pacto. El enfoque de adaptación al contexto local evolucionó durante dicho año, en consonancia con el Reajuste Humanitario, para hacer mayor hincapié en brindar apoyo a las instituciones locales y nacionales. La organización defendió, dentro del Comité Permanente entre Organismos, que se ampliase la definición de adaptación al contexto local para que incluyese el trabajo con las instituciones y los sistemas locales, así como con los gobiernos nacionales, que son los principales responsables de defender los derechos de los niños y niñas y de satisfacer sus necesidades en situaciones de crisis humanitarias.

21. El UNICEF transfirió 781,8 millones de dólares en efectivo a sus asociados humanitarios en 2025. De esta cantidad, 342,2 millones de dólares (43,8%) se destinaron a organizaciones de la sociedad civil locales y nacionales, lo que supera con creces el compromiso del 25% acordado en el Gran Pacto. Otros 197,9 millones de dólares (25,3%) se transfirieron a los gobiernos nacionales, incluidas las entidades gubernamentales a nivel estatal, provincial, distrital y municipal. De los fondos transferidos a organizaciones locales de la sociedad civil, 56 millones de dólares (16,4%) se destinaron a organizaciones locales dirigidas por mujeres y 492.106 dólares (0,14%) se destinaron a organizaciones locales de personas con discapacidad¹⁶.

22. La priorización de las intervenciones que se llevó a cabo a mediados de 2025, en consonancia con el Reajuste Humanitario, dio lugar a que se recurriera en mayor

¹⁶ Los datos sobre las organizaciones dirigidas por mujeres y las organizaciones de personas con discapacidad se basan en información facilitada por las propias organizaciones y, por lo tanto, no han sido verificados por el UNICEF.

medida a los asociados locales para incrementar el alcance de los escasos recursos disponibles. En Colombia, el UNICEF llevó a cabo una extensa labor de formación de funcionarios públicos, autoridades indígenas, docentes, personal sanitario, proveedores de servicios esenciales y otros comités y organizaciones locales. De esta manera, reforzó la rendición de cuentas, el liderazgo comunitario y la coordinación local, incluida la transferencia de los mecanismos de rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas a las instituciones, organizaciones y autoridades locales (incluidas las autoridades indígenas). En Sudán del Sur, el UNICEF reforzó los sistemas nacionales y comunitarios colaborando con 88 organizaciones no gubernamentales, entre ellas 35 asociados internacionales y 53 nacionales, junto con sus homólogos gubernamentales a escala nacional y local.

23. En Haití, las plataformas comunitarias —entre otras las de los trabajadores de salud y las organizaciones no gubernamentales— asumieron un papel operativo más destacado en la ejecución de intervenciones nutricionales preventivas, lo que reforzó la colaboración local y descentralizó la prestación de servicios. En la comuna de Croix-des-Bouquets, en Puerto Príncipe, el UNICEF ayudó al Ministerio de Salud Pública y Población a ampliar los servicios comunitarios impartiendo formación a 84 agentes de salud comunitarios polivalentes, tras haber desplegado previamente a 40 trabajadores de salud polivalentes en Cité Soleil. Esta ampliación ayudó a incrementar la cobertura de las pruebas de cribado y, con el apoyo del UNICEF, 496.546 niños y niñas menores de 5 años pudieron finalmente someterse a pruebas de cribado de la emaciación, lo que supone el 81% de la meta anual.

24. La nueva estrategia de adaptación al contexto local del UNICEF para 2026-2029 pone de manifiesto la necesidad de impulsar las capacidades de los agentes locales, especialmente de los gobiernos nacionales, para satisfacer las necesidades de los niños y niñas en situaciones de emergencia. Asimismo, fortalece los sistemas nacionales y locales, incluidas la protección social y las respuestas en efectivo; aumenta la preparación y la capacidad de respuesta; y permite la adquisición local de suministros. El UNICEF seguirá invirtiendo en aumentar la capacidad de la sociedad civil local, cuyo papel es fundamental para poder atender a las comunidades marginadas y con las que es difícil entrar en contacto, para mantener las redes de solidaridad local. Los mecanismos de rendición de cuentas centrados en las personas permitirán garantizar que las opiniones de la comunidad sirvan para fundamentar los programas.

Coordinadores de grupos temáticos

25. El UNICEF y Save the Children codirigieron el Grupo de Trabajo Humanitario del Comité Permanente entre Organismos y el proceso de reforma de los grupos temáticos en el marco del Restablecimiento Humanitario, lo que contribuyó a que el Coordinador del Socorro de Emergencia formulara una serie de recomendaciones a dicho Comité para racionalizar el sistema de grupos temáticos. En ellas se incluyen propuestas para reducir el número de grupos temáticos de 11 a 8 mediante fusiones; la integración de los ámbitos de responsabilidad en dichos grupos; un examen del enfoque del "proveedor de último recurso"; el estudio de acuerdos sobre grupos temáticos con plazos más definidos y orientados a la transición; la mejora de la complementariedad entre la coordinación de los grupos temáticos a nivel nacional y la coordinación por zonas a nivel subnacional; y el refuerzo de la participación y el liderazgo de los agentes locales y nacionales en los mecanismos de coordinación, los grupos temáticos y la coordinación por zonas. Se espera que esta simplificación reduzca los costos de coordinación; asimismo, favorece la transición de los grupos temáticos y permite que el liderazgo y la participación por parte de los agentes locales y nacionales sean más fructíferos, así como la armonización con los sistemas nacionales.

26. El UNICEF continuó dirigiendo los grupos de nutrición y WASH, y codirigiendo, junto con Save the Children, el grupo temático de educación. Como líder del ámbito de responsabilidad de protección de la infancia, el UNICEF guio la incorporación de este ámbito al grupo de protección, manteniendo al mismo tiempo el papel de la organización como proveedor de último recurso de protección de la infancia. En el plano nacional, el UNICEF reforzó los mecanismos nacionales de coordinación y ayudó tanto a fortalecer la capacidad institucional y técnica de los agentes locales como a ejercer presión, a nivel nacional e internacional, para que dispusieran de mayor acceso a los fondos mancomunados. En 2025, el 58% de los grupos temáticos dirigidos o codirigidos por el UNICEF y el ámbito de responsabilidad de protección de la infancia habían llegado a acuerdos de codirección y coordinación con agentes locales y nacionales a nivel nacional. En algunos contextos, sin embargo, el coliderazgo gubernamental se consideró inviable debido a conflictos de intereses reales o aparentes, especialmente en casos en los que las instituciones nacionales eran parte en un conflicto o cuando los principios humanitarios podrían verse comprometidos.

Inclusión de las personas con discapacidad

27. En 2025, el UNICEF integró los derechos y las necesidades de los niños, las niñas y los cuidadores con discapacidades en las evaluaciones, la planificación y la respuesta frente a emergencias, y amplió el acceso de miles de niños y niñas con discapacidad, que vivían en situaciones de emergencia, a servicios esenciales y tecnología de asistencia. La organización logró un gran impacto al apoyo para introducir mejoras sistémicas en los países (por ejemplo, ayudando al Líbano a ampliar su subsidio nacional por discapacidad) y a través de labores de respuesta para fines concretos. En Somalia, con el apoyo del UNICEF, más de 23.000 niños y niñas con discapacidad recibieron una educación inclusiva más sólida, así como servicios de apoyo a la protección de la infancia. En Myanmar, el UNICEF y ATscale (una alianza mundial en materia de tecnología de asistencia), junto con organizaciones locales de personas con discapacidad y otras organizaciones, proporcionaron ayuda técnica y servicios especializados a 23.025 personas con discapacidad. En el Estado de Palestina, el UNICEF realizó la mayor transferencia en efectivo centrada en la discapacidad de la región, la cual permitió ayudar a 26.500 personas con discapacidad.

28. Aprovechando su foco en la infancia y sus conocimientos especializados sobre programas, el UNICEF, junto con el Grupo de Washington sobre Estadísticas de Discapacidad, elaboró una versión del Módulo sobre Funcionamiento Infantil para contextos humanitarios. Esta herramienta de recopilación de datos permite a los agentes humanitarios detectar las necesidades de los niños y niñas con discapacidad en materia de servicios, mediante la estimación del número de niños y niñas con limitaciones funcionales y la detección de posibles barreras que les impidan acceder a los servicios y recursos que precisan. El UNICEF también copreside el Grupo de Referencia sobre la Discapacidad, que trabaja por aplicar un enfoque integrador a la respuesta humanitaria.

Preparación y medidas preventivas

29. A lo largo de 2025, el UNICEF integró las medidas preventivas de forma más sólida en la preparación y respuesta humanitarias. Los 14 marcos específicos por país y por riesgo que se pusieron en marcha entre 2024 y 2025 permitieron adoptar medidas preventivas en materia de nutrición, WASH, salud, educación, protección de la infancia y ayudas humanitarias en efectivo antes de que se produjeran las crisis previstas. En Mozambique, un marco de medidas preventivas frente a ciclones respaldado por el UNICEF permitió poner en marcha medidas previamente acordadas (movilización temprana de suministros de WASH, servicios de protección de la

infancia y suministros temporales de aprendizaje) ante la llegada prevista del ciclón tropical Jude, en 2025. En comparación con las respuestas anteriores, disponer del marco permitió mejorar la puntualidad y el alcance de las intervenciones, a través de las cuales se atendió a 130.500 personas en 4.850 hogares. Los datos empíricos recabados a partir de los marcos de medidas preventivas y las simulaciones de preparación muestran que la ayuda se proporcionó de manera más rápida y oportuna y que el uso de los recursos fue más eficiente¹⁷. El UNICEF pondrá en marcha una nueva estrategia de medidas preventivas para 2026-2029.

30. En Sudán del Sur, el UNICEF distribuyó anticipadamente suministros esenciales en zonas de alto riesgo de los estados de Jonglei, Alto Nilo y Unidad, y en partes del estado de Gran Ecuatoria, dando prioridad a los lugares donde se preveía un agravamiento de la malnutrición y un mayor riesgo de brote del cólera. Utilizando las proyecciones de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) y los datos de alerta temprana, la organización amplió anticipadamente las respuestas en materia de nutrición, centrándose en las zonas donde la inseguridad alimentaria había alcanzado el nivel de emergencia (fase 4 de la CIF) en los estados de Unidad, Jonglei y Alto Nilo y en las localidades que acogían a poblaciones en condiciones catastróficas (fase 5 de la CIF) —Pibor, Luakpiny/Nasir, Ulang y Malakal—, para mitigar la gravedad de las crisis emergentes y permitir que la ayuda llegase a tiempo a los grupos de población con mayor inseguridad alimentaria.

31. A nivel mundial, el proceso trimestral "Horizon Scan" permitió detectar necesidades críticas en materia de preparación, lo que dio lugar a que en 2025 se asignaran 3,5 millones de dólares en financiación temática humanitaria mundial a nueve oficinas en los países y a una oficina regional, con el objetivo de mitigar riesgos relacionados con conflictos armados, sequías, inundaciones, ciclones y emergencias de salud pública. Además, el UNICEF asignó 800.000 dólares de financiación temática humanitaria mundial para reforzar las labores de preparación en cinco oficinas en los países mediante pruebas piloto de la nueva Plataforma de Preparación para Emergencias 3.0, que mejorará la medición objetiva de la preparación y el análisis de riesgos basado en datos.

Rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas

32. En 2025, UNICARE, que es el sistema de gestión de quejas y comentarios del UNICEF, finalizó la fase piloto y pasó a estar listo para aplicarse en varios países. Tanto Bosnia y Herzegovina como Turquía pusieron en marcha versiones de UNICARE adaptadas a sus respectivos países. El Camerún y la República Centroafricana también participaron en el proyecto piloto. Los equipos llevaron a cabo evaluaciones exhaustivas de la protección de datos y los riesgos, y la información obtenida en la fase piloto permitió introducir mejoras técnicas en la plataforma UNICARE. A lo largo del año, el UNICEF comenzó a colaborar en UNICARE con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), lo que permitió consolidar la plataforma como un modelo sólido y adaptable para recabar opiniones y comentarios de las comunidades, así como para reforzar la rendición de cuentas en todo el sistema humanitario.

¹⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), OCHA y PMA (mayo de 2025). "Saving Lives, Time and Money: Evidence from anticipatory action", FAO, OCHA y PMA, Roma.

IV. Intervención destacada

A. Afganistán

33. Las políticas restrictivas aplicadas en el Afganistán continuaron menoscabando los derechos y dificultando la recuperación social y económica, especialmente en el caso de las mujeres y las niñas. Las prohibiciones relativas a la educación secundaria de las niñas (se excluyó a 2,2 millones de niñas de la educación secundaria) y a su participación en la fuerza de trabajo, sumadas a las normas restrictivas de la vida cotidiana, aumentaron los riesgos relacionados con la protección de las mujeres y las niñas, y pusieron en peligro su resiliencia a largo plazo. Además, la alta frecuencia de los desastres naturales y de las emergencias provocadas por el clima (como el terremoto de agosto y la sequía persistente que afecta a 12 provincias), sumada a la fragilidad de la economía, agravaron las necesidades humanitarias a lo largo del año. Los continuos retornos a gran escala de personas procedentes de la República Islámica del Irán y del Pakistán ejercieron aún más presión sobre los servicios básicos del Afganistán, los cuales ya se encontraban al límite de su capacidad.

34. El UNICEF proporcionó ayuda humanitaria a casi 21 millones de personas (incluidos más de 11 millones de niños y niñas) en el Afganistán a lo largo de 2025. Casi 21 millones de personas accedieron a centros de salud financiados por el UNICEF, superando así la meta anual; del mismo modo, 442.000 niños y niñas no escolarizados (el 65% de ellos, niñas) accedieron a oportunidades educativas a través de 14.000 clases de educación comunitaria, una cifra que también superó la meta fijada. Este programa, que se llevó a cabo en colaboración con organizaciones no gubernamentales locales, se centró en los niños y niñas marginados no escolarizados —especialmente en las niñas— que se veían excluidos de la educación formal debido a la inseguridad, la distancia, la pobreza o las barreras culturales. En comparación con 2024, año en el que se admitieron 628.307 niños y niñas menores de 5 años para recibir tratamiento contra la emaciación grave, las admisiones en 2025 descendieron ligeramente, hasta las 611.897 (el 74% del objetivo del UNICEF), a pesar de que las necesidades siguieron siendo elevadas. Esta cifra, por tanto, no se debe a una disminución de las necesidades, sino a grandes limitaciones operativas y de suministros, como la escasez prolongada de alimentos terapéuticos listos para el consumo durante el tercer trimestre de 2025, la cual interrumpió la prestación de servicios y redujo las admisiones en el último trimestre.

B. República Democrática del Congo

35. La expansión del grupo armado Movimiento 23 de Marzo, en las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur de la República Democrática del Congo, en 2025, sumada al recrudecimiento de los combates en la provincia de Ituri, provocó desplazamientos masivos y empeoró las condiciones de los niños, las niñas y las familias. Los informes de los agentes de protección de la infancia indicaban que los niños y niñas constituían entre el 35% y el 45% de los casi 10.000 casos de violación y violencia sexual denunciados a los agentes de protección en enero y febrero de 2025. El colapso de las principales funciones del sistema de salud provocó la proliferación de enfermedades infecciosas en todo el país, incluidos brotes del sarampión, la viruela símica y el cólera. Millones de niños y niñas necesitaban protección, intervenciones de salud vitales, agua limpia para prevenir enfermedades y oportunidades educativas, pero la inestabilidad de la seguridad y los cambios en las primeras líneas obstaculizaron gravemente el acceso humanitario.

36. En 2025, el UNICEF amplió los servicios centrados en sobrevivientes de la violencia de género a través de establecimientos de salud y estructuras comunitarias;

de esta manera, consiguió que 22.992 sobrevivientes accedieran a servicios de respuesta —financiados por la organización— frente a la violencia sexual relacionada con conflictos. En total, la integración sistemática de la mitigación del riesgo de violencia de género en los programas de protección de la infancia, educación, WASH y nutrición benefició a 1 millón de mujeres, niños y niñas; una cifra que representa el 66% de la meta fijada. El UNICEF reforzó la gestión de casos de 16.021 niños y niñas no acompañados y separados de sus padres o tutores (el 47% de los cuales eran niñas) mediante la identificación, la atención provisional, la localización de las familias y la reunificación, incluso en zonas de difícil acceso e inseguras. La rapidez con la que se desplegó a más de 300 trabajadores para-sociales y sociales, incluidos miembros de comunidades desplazadas, permitió prestar servicios ininterrumpidos durante las escaladas de violencia, especialmente la toma de Goma y Bukavu, a principios de 2025. Las limitaciones de financiación provocaron que los resultados en materia de educación fueran insuficientes, ya que el UNICEF solo logró facilitar acceso a la educación al 7% de su meta inicial y proporcionar materiales didácticos a apenas el 23% de dicha meta.

C. **Malí**

37. Alrededor de 5,9 millones de personas, de las cuales el 54% son niños y niñas, necesitan ayuda en Malí debido a la inestabilidad del contexto de seguridad, las crisis climáticas y la evolución de las dinámicas políticas, a lo que se suma una crisis de combustible sin precedentes que alcanzó su punto álgido en octubre de 2025 y que ha provocado graves trastornos en los servicios y las cadenas de suministro.

38. Tras el establecimiento de un orden de prioridades respecto a las intervenciones de Malí, a mediados de 2025, el UNICEF se posicionó como un agente fundamental de la prestación de ayuda humanitaria de emergencia en las nuevas zonas geográficas a las que se había dado prioridad, incluidos los lugares de difícil acceso. Los exámenes realizados por los expertos técnicos del sector y los asociados en la ejecución indicaron que la redefinición de prioridades que el UNICEF había llevado a cabo en Malí había permitido llevar a cabo respuestas más eficaces y holísticas. Por ejemplo, en varias regiones afectadas por la violencia, la reorganización de las prioridades permitió conectar mejor los servicios de salud y de WASH a la hora de combatir la emaciación y la emaciación grave. El UNICEF también mantuvo la continuidad de algunas intervenciones esenciales y sistémicas fuera de las zonas prioritarias, en lugares donde la organización era el proveedor de último recurso y donde cualquier interrupción habría tenido graves consecuencias para la infancia. En general, los resultados del UNICEF se acercaron a los objetivos iniciales en lo que respecta al acceso a los servicios de atención primaria de salud y al apoyo a los niños y niñas que anteriormente habían estado vinculados a fuerzas y grupos armados. Otras esferas plantearon mayores dificultades: a pesar de que la meta para 2025 era más ambiciosa que la de 2024, y de que se contaban con mayores niveles de financiación, en 2025, el UNICEF admitió a 17.000 niños y niñas menos que en 2024 para el tratamiento de la emaciación grave; esto se debió al calendario de la financiación (déficits de financiación a principios de año y posteriores retrasos en los desembolsos) y a las interrupciones de la cadena de suministro (que se prolongaron hasta 6 o 7 meses, en comparación con los menos de 4 meses que duraron en 2024), las cuales se vieron agravadas por la crisis del combustible. Para adaptarse a las crisis emergentes, especialmente a la escasez de combustible sin precedentes que provocó trastornos en la ejecución de los programas del UNICEF, la organización puso en marcha un plan de contingencia con el que garantizar la continuidad de los programas y de las operaciones, así como el bienestar del personal. Las medidas de mitigación ayudaron a reducir las interrupciones del servicio; sin embargo, la crisis puso de manifiesto la dependencia estructural del combustible en lo que respecta a la logística y la

prestación de servicios, así como la necesidad de contar con cadenas de suministro más resilientes, reservas de contingencia y soluciones energéticas alternativas.

D. Myanmar

39. El impacto de cinco años de conflicto prolongado y desastres frecuentes afectó a la seguridad, el bienestar y el acceso a los servicios de los niños y niñas de Myanmar a lo largo de 2025. Un terremoto de magnitud 7,7 sacudió el centro de Myanmar el 28 de marzo, destruyendo infraestructuras necesarias para la infancia y provocando graves necesidades humanitarias entre dos millones de personas. Los combates, la inseguridad y las restricciones de acceso obstaculizaron las operaciones humanitarias. En total, 21,9 millones de personas, entre ellas 6,9 millones de niños y niñas, precisaron ayuda humanitaria en 2025, incluidos más de 3,6 millones de personas desplazadas (un tercio de los cuales eran menores). En el estado de Rakhine, el recrudecimiento del conflicto y las restricciones de la libertad de circulación impidieron el acceso a servicios básicos a unas 500.000 personas desplazadas, 223.479 de las cuales eran apátridas. En la mayor parte del estado de Rakhine, los niños y las niñas llevan tres años consecutivos sin ir a la escuela. Las condiciones de dicho estado han provocado que otras 142.000 personas rohinyá huyeran de Myanmar desde finales de 2024, para unirse al millón de refugiados que ya se encuentran en los campamentos de Cox's Bazar (Bangladesh).

40. El UNICEF y sus asociados prestaron ayuda humanitaria a 4 millones de personas en 2025, entre ellas 3,2 millones, de niños y niñas. Casi 2,5 millones de niños y niñas recibieron suplementos de vitamina A y más de 1,2 millones de personas recibieron agua salubre —ambas cifras superaron las metas fijadas—; asimismo, 747.375 niños y niñas accedieron al aprendizaje; y se prestaron servicios a 23.025 niños y niñas con discapacidad. Tras el terremoto, el UNICEF entregó 80 toneladas de suministros esenciales de emergencia, incluidos equipos médicos, tiendas de campaña, kits de higiene y pastillas de depuración del agua. Sin embargo, el aumento de los costos de construcción y las restricciones logísticas dieron lugar a que el UNICEF solo pudiera alcanzar el 41% de la meta de saneamiento. En la medida de lo posible, se siguieron proporcionando instalaciones seguras y separadas por género, aunque las intervenciones de cambio de comportamiento se vieron obstaculizadas por el miedo de la gente a reunirse en público y solo alcanzaron el 46% de la cobertura prevista.

E. Somalia

41. En 2025, Somalia se vio afectada por fenómenos climáticos extremos —sequía e inundaciones intensas—, los cuales provocaron que 4,6 millones de personas se vieran afectadas por la inseguridad alimentaria a principios de año. La emaciación afectó a 1,85 millones de niños y niñas de entre 6 y 59 meses, y se prevé que 421.000 niños y niñas padecerán emaciación grave entre julio de 2025 y junio de 2026¹⁸, una cifra que aumentará hasta los 483.000 según las previsiones para el período comprendido entre enero y diciembre de 2026¹⁹. A estos choques climáticos se sumaron, además, los conflictos, la inseguridad, la fragilidad económica y los brotes de difteria, diarrea líquida aguda/cólera y sarampión. Alrededor de 3,5 millones de personas seguían en situación de desplazamiento en 2025, la mayoría viviendo con acceso limitado a servicios básicos, en asentamientos superpoblados de personas

¹⁸ IPC (23 de septiembre de 2025). "IPC Acute Food Insecurity and Acute Malnutrition Analysis July–December 2025", IPC, (corregido el 29 de septiembre de 2025).

¹⁹ IPC, Somalia (24 de febrero de 2026). "IPC Acute Food Insecurity and Acute Malnutrition Analysis January–June 2026", IPC.

desplazadas internas. Casi 6 millones de personas de todo el mundo precisaron ayuda humanitaria en 2025.

42. El UNICEF superó sus metas en cuanto al acceso al agua salubre para beber y para las necesidades domésticas, así como respecto al acceso a servicios de saneamiento adecuados. Esto se debió en gran medida a las intensas labores de cloración de las fuentes de agua y de tratamiento de las aguas domésticas, motivadas por la demanda de las comunidades en las zonas gravemente afectadas. El UNICEF también superó el alcance previsto en cuanto a la admisión de niños de 6 a 59 meses para el tratamiento de la emaciación grave. La organización y sus asociados en la ejecución gestionaron conjuntamente 600 centros de programas terapéuticos ambulatorios en 70 de los 74 distritos accesibles, y lograron una tasa de curación del 97,6%, lo que permitió mantener la tasa de mortalidad por debajo del 1%. Sin embargo, el recorte abrupto de la financiación por parte del principal donante del programa obligó a cerrar 113 centros de nutrición, a reducir la cobertura de los servicios y a suspender la prestación de servicios de los equipos móviles. Para adaptarse, el UNICEF integró los servicios de nutrición en los servicios de salud, concretamente, en el proyecto Damal Caafimaad, una iniciativa pública que abarca 49 centros de salud operativos, financiada por el Banco Mundial. Entre los factores que permitieron superar la meta de nutrición a pesar de los recortes de financiación también cabe señalar el apoyo financiero de los asociados del grupo temático de nutrición y la modificación del protocolo de tratamiento, que pasó de un cartón de alimentos terapéuticos listos para el consumo por niño o niña a 0,8 cartones por niño o niña.

F. Estado de Palestina

43. A pesar de los períodos de alto el fuego en la Franja de Gaza, los conflictos, la violencia y las privaciones no cesaron de castigar a los niños y niñas del Estado de Palestina en 2025. Los niños, las niñas y las familias de la Franja de Gaza lucharon por sobrevivir sin alimentos, medicinas ni refugios suficientes. La destrucción y el desgaste psicológico provocados por el conflicto fueron omnipresentes. Los servicios básicos fueron escasos y en la Franja de Gaza no quedó ningún hospital en pleno funcionamiento. El alto el fuego de enero de 2025 permitió la entrada de un mayor nivel de ayuda humanitaria, pero volvió a interrumpirse a principios de marzo. Tras el cese del alto el fuego el 18 de marzo, las hostilidades se cobraron la vida de 322 niños y niñas en lo que quedaba de mes. En mayo, las vacunas se estaban agotando, y la desnutrición, que ya era generalizada y mortal, empeoraba. De acuerdo con los informes, a finales de mayo ya habían muerto 1.309 niños y niñas, y otros 3.738 habían resultado heridos desde el cese del alto el fuego. Entre el 1 de julio y el 30 de septiembre de 2025 se confirmó por primera vez una situación de hambruna en la Franja de Gaza. En octubre, otro frágil alto el fuego dio paso a un atisbo de esperanza para los niños, las niñas y las familias. A raíz de dicho alto el fuego, el suministro de ayuda aumentó notablemente y logró revertirse la hambruna; asimismo, aumentó la disponibilidad de bienes en los mercados. La situación de la infancia en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, se deterioró gravemente en 2025. Las operaciones de seguridad, la escalada de violencia perpetrada por los colonos — quienes recurrieron incluso al desplazamiento forzoso —, así como la exposición de los niños y niñas a violencia y detenciones, afectaron gravemente al bienestar psicológico de la infancia.

44. El UNICEF trató de ayudar a 1,9 millones de personas, entre ellas 1,2 millones de niños y niñas, tanto en la Franja de Gaza como en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. En 2025, la organización se acercó o superó el alcance previsto en diversas zonas (los resultados que se presentan abarcan la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental): 840.246 niños, niñas y mujeres accedieron a

la atención primaria de salud; 351.429 niños y niñas fueron sometidos a pruebas de cribado de la emaciación; 16.353 niños y niñas de entre 6 y 59 meses fueron admitidos para el tratamiento de la emaciación grave y 69.845, para el tratamiento de la emaciación moderada; 423.537 niños, niñas y cuidadores obtuvieron acceso a servicios comunitarios de salud mental y apoyo psicosocial; se concienció a 838.628 niños, niñas y cuidadores de los riesgos relacionados con las municiones explosivas; 309.379 niños y niñas lograron acceder a la educación formal o informal, incluido el aprendizaje temprano; 1,5 millones de personas al mes obtuvieron acceso a cantidades suficientes de agua de calidad para beber y satisfacer sus necesidades domésticas; y 1,2 millones de personas pudieron acceder a suministros esenciales de WASH. No obstante, siguen existiendo grandes problemáticas, como la persistencia de la violencia, las barreras impuestas al acceso humanitario y las restricciones a ciertos tipos de artículos necesarios para restablecer los servicios esenciales.

G. Sudán

45. En 2025 se agravó la violencia en el Sudán, especialmente en los estados de Darfur y Kordofán, lo que provocó víctimas civiles, desplazamientos reiterados y el colapso casi total de los servicios esenciales. Se asesinó a menores en hospitales y mercados, y niños y niñas de tan solo un año de edad fueron víctimas de violaciones perpetradas por hombres armados. Alrededor de 825.000 niños y niñas quedaron atrapados en medio del conflicto en la zona de El Fasher, una ciudad sitiada desde abril de 2024. A lo largo del año se detectó hambruna en varias zonas. A finales de 2025, más de 9,3 millones de personas de todo el país, entre ellas 5,6 millones de niños y niñas, seguían en situación de desplazamiento, lo cual ejerció una presión abrumadora sobre los sistemas de protección, la educación y los servicios sociales básicos. El conflicto ha tenido consecuencias notables a nivel regional: 4.474.128 personas cruzaron desde el Sudán a los países vecinos entre el inicio del conflicto — en abril de 2023— y diciembre de 2025, y 529.661 personas regresaron al Sudán entre enero de 2024 y diciembre de 2025, la mayoría desde Egipto²⁰.

46. El UNICEF continuó prestando servicios vitales de salud, nutrición y WASH a gran escala a lo largo del año, por ejemplo, admitió a más de 612.000 niños y niñas con emaciación grave para que recibieran tratamiento (cifra que superó el alcance previsto); brindó acceso a agua potable a casi 15 millones de personas (cifra que también superó el alcance previsto); y proporcionó servicios de respuesta frente a brotes y emergencias a 6,4 millones de personas, en zonas de difícil acceso y afectadas por conflictos, a través de 1.400 establecimientos de salud y equipos móviles, manteniendo la atención de salud esencial allí donde los sistemas habían colapsado en gran medida. El hecho de que se superaran muchas de las metas relacionadas con la salud es fruto de haber proporcionado servicios de atención primaria de emergencia a mayor escala, a través de establecimientos fijos y equipos móviles de salud y nutrición; de haber ampliado la prestación de servicios en las zonas afectadas por brotes epidémicos y desplazamientos; y de haber proporcionado apoyo constante a los establecimientos de salud, a pesar de las limitaciones de acceso y los trastornos del sistema de salud. Sin embargo, las labores de saneamiento de emergencia solo alcanzaron el 58% de la meta fijada a causa de la escasez de financiación, el alto costo de la construcción de letrinas de emergencia y las restricciones de movimiento. A finales de año, el UNICEF había construido 4.480 nuevas letrinas y rehabilitado 2.054 instalaciones existentes.

²⁰ OIM (15 de febrero de 2026), "Displacement Tracking Matrix, Cross-border Monitoring Report Sudan (2)", OIM.

H. República Árabe Siria

47. A lo largo de 2025, el UNICEF hizo un llamamiento para que se aplicara un enfoque centrado en la infancia a la hora de llevar a cabo labores de recuperación y reconstrucción en la República Árabe Siria, un lugar donde el 75% de los niños y niñas nacieron durante la guerra²¹ y donde seguían existiendo grandes necesidades humanitarias. Casi 2 millones de personas desplazadas internas en la República Árabe Siria y 1,3 millones de personas refugiadas regresaron a sus zonas de origen o a otros lugares del país en 2025, de esta cifra, el 57% eran niños y niñas. Los flujos de personas que retornan, sumados a las dificultades económicas, condiciones similares a la sequía y escaladas localizadas del conflicto, sobrecargaron los ya de por sí frágiles servicios esenciales del país y también limitaron el acceso de la población a los medios de subsistencia. Las municiones explosivas continuaron suponiendo una considerable amenaza para la infancia: entre diciembre de 2024 y diciembre de 2025 se registraron 892 incidentes, que causaron la muerte de 171 niños y niñas, y heridas a otros 436. La falta de acceso al agua ha provocado condiciones de saneamiento deficientes y la proliferación de enfermedades transmitidas por el agua, lo que ha afectado a millones de personas. El UNICEF ha defendido un proceso de transición inclusivo con la infancia y ha pedido a la comunidad internacional que actúe con decisión para movilizar recursos que refuercen la transición del país, suavicen las sanciones y faciliten medidas que fortalezcan las labores de recuperación y reconstrucción.

48. Para satisfacer las necesidades humanitarias urgentes en 2025, el UNICEF y sus asociados atendieron a 13,6 millones de personas, entre ellas 7,9 millones de niños y niñas, a través de intervenciones vitales en materia de acceso a la atención primaria de salud y la inmunización, WASH, protección de la infancia y educación, entre otras. Se proporcionó acceso a la atención de salud a nada menos que el 72% de la meta inicial, gracias a los servicios prestados por clínicas móviles y fijas en zonas con altas concentraciones de personas retornadas, y a que el UNICEF incrementó la capacidad de los servicios y supo sacar partido de los sistemas existentes. No se cumplieron las expectativas en cuanto a la administración de tres dosis de la vacuna combinada contra la difteria, el tétanos y la tos ferina (DTP3) a los niños y niñas menores de un año, debido principalmente a los movimientos de población y los desplazamientos en varias zonas, especialmente en la región costera y en As-Sweida. Además, los incendios forestales también obstaculizaron el acceso a los servicios. El aumento de los flujos de personas retornadas a zonas contaminadas llevó al UNICEF a reajustar al alza tanto su meta de concienciación sobre los riesgos relacionados con las municiones explosivas como su meta de apoyo a los supervivientes; finalmente logró llegar a 850.000 niños, niñas y cuidadores —lo que supone el 95% de la meta reajustada— a través de estas labores vitales para salvar vidas.

I. Ucrania

49. En Ucrania, la seguridad física y psicológica de los niños y niñas siguió viéndose afectada por el cuarto año consecutivo del conflicto. El número de víctimas infantiles (fallecidas y heridas) causadas por la guerra aumentaron un 11% en 2025 con respecto a 2024. El aumento de los ataques a las infraestructuras energéticas en Ucrania durante la segunda mitad de 2025 obligó a programar apagones que interrumpieron el suministro de agua y calefacción; esto provocó el cierre de colegios y la reducción del horario de apertura de los establecimientos de salud, además de obligar a los niños y niñas a pasar las noches en refugios fríos y a oscuras durante los ataques aéreos. En

²¹ UNICEF (25 de marzo de 2025). "A medida que los niños y las niñas de Siria empiezan a ver la luz tras la guerra, es más importante que nunca velar por su futuro", comunicado de prensa, Nueva York y Damasco.

colaboración con el Gobierno y otros asociados, el UNICEF atendió a 7 millones de personas en 2025, entre ellas 2,5 millones de niños y niñas, lo que permitió lograr los siguientes resultados: 4,3 millones de personas accedieron al agua potable, (cifra que permitió alcanzar la meta fijada); 425.000 personas accedieron a servicios de salud (de las 565.000 previstas en un principio); 547.000 personas accedieron a servicios de salud mental y apoyo psicosocial (de las 828.475 previstas); 311.000 niños y niñas participaron en programas de educación formal o informal (de los 517.530 previstos); y 217.000 personas (98.000 niños y niñas) recibieron asistencia en efectivo.

V. Fortalecer el desempeño de la organización: actualización final para la Junta Ejecutiva sobre el Examen Humanitario

50. Desde su puesta en marcha a principios de 2021 y hasta finales de 2025, el Examen Humanitario constituyó un elemento crucial en el marco de las labores del UNICEF encaminadas a mejorar continuamente las estrategias, capacidades y sistemas humanitarios para garantizar que la respuesta fuera más eficaz, eficiente, pertinente y ágil.

51. El Examen Humanitario contaba con 70 recomendaciones iniciales, y a mediados de 2024, 43 de ellas ya se habían aplicado plenamente o se encontraban en una fase de aplicación intermedia o alta. Este Examen contribuyó a introducir cambios que ayudaron a mejorar la respuesta humanitaria del UNICEF: modificación de políticas y procedimientos; fortalecimiento del liderazgo y la capacidad humanitaria de la organización; mejora de los enfoques programáticos relativos a la adaptación al contexto local, rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas, labores de promoción y acceso humanitario; y mejora de la preparación para responder frente a emergencias de salud pública. En el segundo semestre de 2024, el comité directivo del Examen, basándose en una evaluación de mitad de período, desglosó las esferas de trabajo pendientes en 21 recomendaciones que debían aplicarse para finales de 2025.

52. No obstante, la aplicación de las recomendaciones restantes en 2024 y 2025 se vio obstaculizada por los recortes de financiación a nivel de todo el sistema, así como por grandes cambios organizativos, como la iniciativa Future Focus, dentro del UNICEF, así como el Reajuste Humanitario y la iniciativa ONU80 a nivel de todo el sistema. A finales de diciembre de 2025, se puso fin al Examen Humanitario como proceso independiente. El UNICEF integrará gran parte del trabajo restante de dicho Examen en la Iniciativa Future Focus y en las reformas a nivel de todo el sistema que ya están llevándose a cabo.

53. De los hitos del Examen Humanitario que aún no se han alcanzado:

a) a partir de 2026, varios pasarán a formar parte de los planes de trabajo ordinarios relativos a: las actividades relacionadas con las emergencias de salud pública; las transferencias en efectivo con fines humanitarios, las labores de promoción, el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz, el acceso, la localización y la seguridad;

b) otros tantos se integrarán en las líneas de trabajo de la Iniciativa Future Focus y del Reajuste Humanitario: apoyo técnico sobre el terreno por parte de la sede (incluida la última actualización de los Procedimientos de Emergencia), junto con los hitos relacionados con los grupos temáticos; y

c) algunas iniciativas de relevancia no podrán llevarse a cabo a menos que se obtengan recursos financieros adicionales para fines específicos, entre otras la ampliación de las capacidades del Equipo de Respuesta de Emergencia; la formación en materia de liderazgo humanitario de alto nivel; y la obtención de recursos humanos

para la salud pública en situaciones de emergencia en todos los niveles de la organización.

VI. Movilización de recursos

54. Cuando se anunció el llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia de 2025, en diciembre de 2024, el UNICEF solicitó 9.870 millones de dólares para ayudar a 171,8 millones de personas afectadas por crisis humanitarias, entre ellas 109 millones de niños y niñas. A finales de 2025, las necesidades de financiación humanitaria habían disminuido en 162,8 millones de dólares, hasta los 9.710 millones, debido a cambios en las necesidades, los contextos o las prioridades de respuesta²².

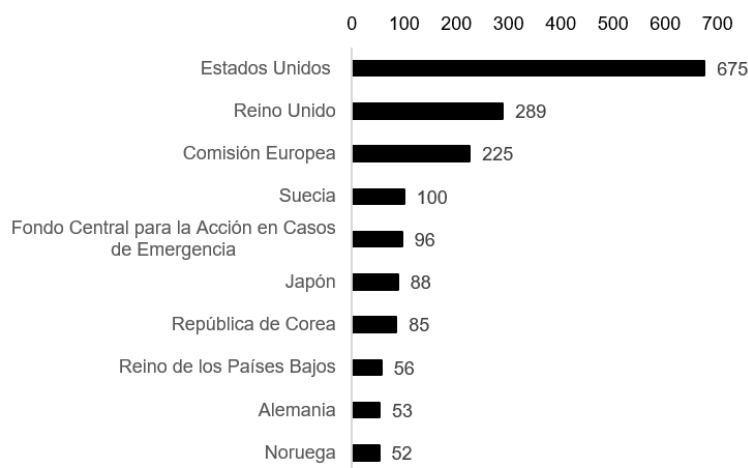
55. A fecha de 31 de diciembre de 2025, el UNICEF había recibido 2.960 millones de dólares de financiación humanitaria²³ como respuesta al llamamiento de 2025 —el 31% de lo solicitado—, un porcentaje similar al de 2024, pero que en términos absolutos supone 55,7 millones de dólares menos.

56. Los asociados del sector público que proporcionan recursos aportaron 2.720 millones de dólares en contribuciones humanitarias en 2025 (el 92%), mientras que los del sector privado aportaron 244,3 millones de dólares (el 8%). Los diez principales asociados que proporcionan financiación de emergencia aportaron el 78% de los recursos de emergencia de 2025.

Gráfico I

Los diez principales asociados que proporcionan financiación de emergencia (otros recursos [emergencias]), 2025

(en millones de dólares de los Estados Unidos)



*El 96% de las contribuciones de emergencia procedentes de los Estados Unidos en 2025 correspondían a pagos realizados en virtud de acuerdos firmados en años anteriores.

²² El proceso de priorización llevado a cabo a mediados de año dio como resultado una solicitud de financiación prioritaria de algo menos de 8.500 millones de dólares para atender las necesidades más urgentes, en consonancia con el Panorama Global Humanitario hiperpriorizado que se publicó el 10 de junio de 2025.

²³ Las contribuciones recibidas por valor de 2.960 millones de dólares, como respuesta al llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia de 2025, incluyen 2.220 millones de dólares en fondos de emergencia (otros recursos [emergencias], lo que supone una disminución de 363,8 millones de dólares con respecto a 2024), y 747,0 millones de dólares en fondos de desarrollo destinados a emergencias y contabilizados en el ejercicio económico de 2025. También incluyen 5,7 millones de dólares recibidos en concepto de indemnizaciones de seguros a través de la iniciativa Today & Tomorrow.

57. Los diez llamamientos que más financiación recibieron sumaron 2.050 millones de dólares en contribuciones humanitarias recibidas (el 69% del total).

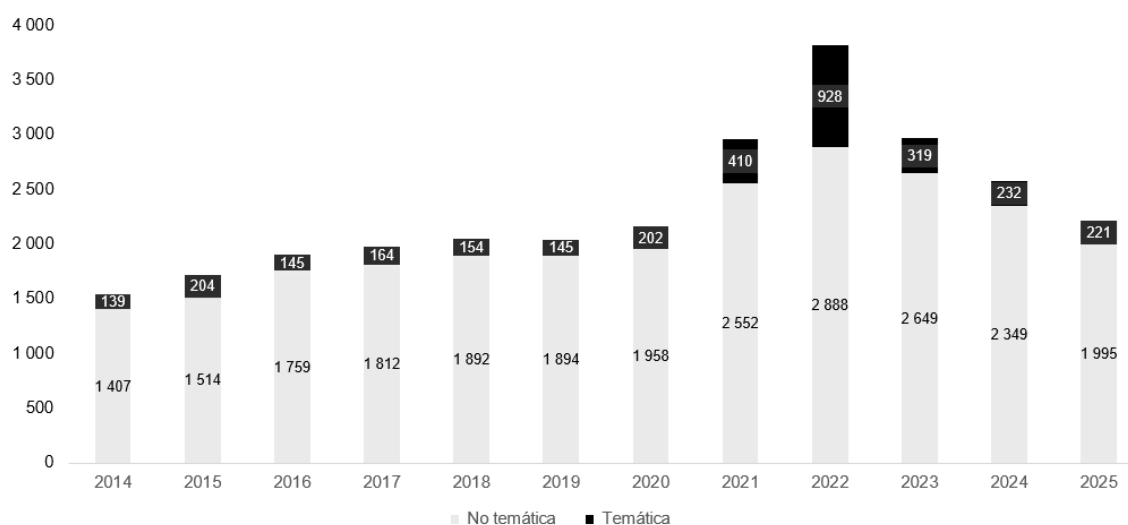
Financiación flexible

58. Como signatario del Gran Pacto, el UNICEF defiende que los recursos plurianuales, flexibles y no afectados se conviertan en la norma y no la excepción, ya que permiten dar respuestas más rápidas, equitativas y eficaces en favor de los niños y niñas en situaciones de emergencia. La financiación temática flexible para fines humanitarios representa el 10% de las contribuciones de emergencia recibidas en 2025, y asciende a un total de 221,3 millones de dólares, lo que supone un descenso con respecto a los 231,5 millones de dólares de 2024. Los asociados del sector privado que proporcionan recursos aportaron 156,3 millones de dólares, 2,5 millones menos que en 2024. Los asociados del sector público que proporcionan recursos aportaron 65 millones de dólares, 7,7 millones menos que en 2024. El 51% de las contribuciones temáticas para fines humanitarios se destinó a llamamientos en favor del Estado de Palestina (33,8%), Myanmar (6,6%), Ucrania y la respuesta a las personas refugiadas (5,8%), y el Sudán (4,9%).

Gráfico II

Las tendencias de la financiación para emergencias temática* y no temática entre 2014 y 2025

(en millones de dólares de los Estados Unidos)



* Las cifras temáticas incluyen los fondos de acción humanitaria a escala mundial, regional y nacional.

59. La financiación temática humanitaria mundial constituye el tipo más flexible de contribución temática humanitaria. Esta flexibilidad ayuda al UNICEF a promover la equidad asignando los fondos donde más se necesitan. En 2025, la organización recibió 75,2 millones de dólares en financiación temática humanitaria mundial, el 34,0% del total de las contribuciones temáticas humanitarias.

60. El UNICEF agradece el apoyo de los asociados que proporcionaron financiación temática humanitaria mundial en 2025. Los asociados del sector público aportaron 51,0 millones de dólares (el 68% del total de la financiación temática humanitaria mundial), y los asociados del sector privado contribuyeron con 24,2 millones de dólares (el 32%).

Los diez principales asociados que proporcionan recursos que aportaron más financiación temática humanitaria mundial en 2025

(en dólares de los Estados Unidos)

<i>Puesto</i>	<i>Asociado que proporciona recursos</i>	<i>Importe</i>
1	Suecia	23 472 675
2	Reino de los Países Bajos	19 883 041
3	Recaudación de fondos del sector privado por parte de las oficinas del UNICEF en los países	11 833 620
4	Alemania	7 611 241
5	Comité del Reino Unido en pro del UNICEF	2 373 621
6	Comité de Alemania en pro del UNICEF	2 205 357
7	Fondo de los Estados Unidos en pro del UNICEF	1 762 983
8	Comité de los Países Bajos en pro del UNICEF	1 625 437
9	Comité de Suecia en pro del UNICEF	1 547 061
10	Comité de Finlandia en pro del UNICEF	605 290

61. En 2025, las contribuciones humanitarias plurianuales sumaron un total de 519,5 millones de dólares, un 12% menos que en 2024. El 22% de las contribuciones de emergencia aportadas por asociados del sector público fueron contribuciones plurianuales, un 4% más que en 2024.

62. En 2025, el UNICEF, por medio de programas conjuntos con otras organizaciones de las Naciones Unidas y de acuerdos de transferencias entre organismos de las Naciones Unidas, recibió 39,1 millones de dólares en contribuciones humanitarias dirigidas a brindar apoyo a los niños y niñas en situación de crisis humanitaria en el Estado de Palestina, realizar labores de respuesta frente al cólera en diversos países, llevar a cabo campañas de vacunación contra el cólera en Mozambique, realizar tareas de preparación y respuesta frente a terremotos en Nepal y ejecutar proyectos de medidas preventivas en Zambia y Zimbabwe.

63. Las asignaciones del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF, por sus siglas en inglés) ascendieron a 85,3 millones de dólares en 2025, lo que convierte al UNICEF en el principal receptor de fondos del CERF. Se llevaron a cabo 38 proyectos de respuesta rápida en 25 países para atender necesidades cruciales frente a fenómenos meteorológicos extremos, emergencias de salud pública, crisis de desplazamiento y terremotos. Las asignaciones para la respuesta rápida se destinaron, entre otras cosas, a proyectos de medidas preventivas con los que facilitar la acción temprana. Las asignaciones de la ventanilla para emergencias infrafinanciadas del CERF permitieron apoyar respuestas en diferentes países, como el Chad, la República Bolivariana de Venezuela, la República Centroafricana, Somalia y Zambia.

64. Las alianzas estratégicas y operacionales del UNICEF con instituciones financieras internacionales ayudaron a satisfacer las necesidades básicas de los niños y niñas, así como a incrementar las oportunidades de que alcancen su pleno potencial. En 2025, el UNICEF recibió 661,5 millones de dólares (frente a los 359,7 millones de dólares de 2024), que incluían 2,8 millones de dólares en financiación de emergencia. Estos fondos provenían de varias instituciones financieras internacionales²⁴ e iban destinados a ampliar la prestación de servicios sociales

²⁴ El Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Islámico de Desarrollo y el Banco Mundial.

básicos y fomentar la resiliencia en países con llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia (el Afganistán, Bangladesh, la República Democrática del Congo, Myanmar y el Sudán).

65. En 2025, se destinaron a programas humanitarios 307,7 millones de dólares en recursos básicos, el tipo de recurso más flexible. Como parte de esta iniciativa, el Fondo para Programas de Emergencia del UNICEF, que canaliza recursos de forma acelerada a los países afectados por una crisis en un plazo de 48 horas tras el inicio de esta, concedió préstamos por valor de 69,8 millones de dólares a 35 países y oficinas regionales.

VII. De cara al futuro

66. Ante la actual situación de escasez de fondos y la hiperpriorización de la respuesta humanitaria mundial, es necesario revitalizar y sistematizar la colaboración con los agentes del desarrollo para garantizar la continuidad de los servicios esenciales, proteger los logros en materia de desarrollo y reducir las necesidades humanitarias en entornos frágiles y afectados por conflictos. También es necesario asumir un compromiso mucho más ambicioso en lo que respecta a la adaptación al contexto local, basado en la responsabilidad primordial de los Estados como primera línea de respuesta. La acción humanitaria debe centrarse cada vez más en fortalecer los sistemas nacionales de prestación de servicios —en lo que respecta tanto a la preparación como a la respuesta— en aprovechar la financiación nacional para lograr resultados humanitarios y en brindar apoyo para que la protección social sea capaz de responder frente a situaciones de crisis.

67. El UNICEF mantiene su compromiso de que la protección sea un elemento central dentro de la acción humanitaria, especialmente dado el deterioro de las normas humanitarias destinadas a proteger a la población civil, incluidos los niños y niñas. En sus llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia, el UNICEF seguirá garantizando que las intervenciones en materia de educación y protección de la infancia en situaciones de emergencia sean parte integrante de la ayuda vital y uno de los pilares sobre los que descansa la esperanza por el futuro de los niños y las niñas. Sin ellas, los niños y niñas afectados por las emergencias cargarán con el peso físico y psicológico de la violencia, los daños, el miedo y las privaciones incluso mucho después de que las emergencias actuales hayan pasado. Los servicios de salud mental y apoyo psicosocial son cruciales para la infancia.

68. Los Centros de Excelencia del UNICEF consolidarán nuevas formas de trabajar para mejorar la calidad de los programas humanitarios de apoyo a los niños, las niñas y las familias en situaciones de emergencia. Garantizarán que la asistencia técnica programática sea rápida, coherente y eficaz en un entorno de financiación limitada.

69. Disponer de financiación flexible es crucial para garantizar que la acción humanitaria del UNICEF sea rápida, a gran escala, multisectorial y centrada en las necesidades prioritarias. Es fundamental que los donantes mantengan un equilibrio saludable entre los distintos instrumentos de financiación, incluidas la financiación mancomunada, la financiación básica destinada a entidades humanitarias con mandato y las contribuciones bilaterales con un grado de afectación reducido. La financiación flexible, sobre todo la financiación temática humanitaria mundial, ayuda al UNICEF a situar las necesidades de la infancia en el centro de la respuesta humanitaria.

VIII. Proyecto de decisión

La Junta Ejecutiva

Toma nota del informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF
([E/ICEF/2026/13](#)).
